

“El mundo de los pensamientos”- 2

LECTURA BÍBLICA:

FILIPENSES 4:1-7 *“Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.*

2 *Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor.*

3 *Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.*

4 *Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!*

5 *Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.*

6 *Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.*

7 *Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”*

Introducción: En el mensaje anterior sobre este tema, el Señor nos mostró varias cosas acerca de este **“Mundo de los pensamientos”**, que constituye una parte tan esencial de la vida de los seres humanos:

1°) Que hay un **“mundo exterior o externo”** que es el visible, se compone de nuestras acciones, palabras, obras, etc. Es el mundo que mostramos a las personas que nos rodean.

2°) Pero también hay un **“Mundo de los pensamientos”**, que es interior, privado, solo cada persona y Dios lo conoce. Así lo explica:

1 CORINTIOS 2:11 *“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?...”*

Y sobre este **“Mundo de los pensamientos”**, vimos que:

3°) No es como la mayoría de la gente piensa que los pensamientos son **“incontrolables”**, que uno no puede evitar que malos pensamientos aniden en su mente y en su corazón...

Cierto, los malos pensamientos vienen a nosotros como tentaciones, pero el hombre puede rechazarlos de igual modo que rechaza cualquier otra conducta impropia o contraria a la voluntad de Dios, como matar, robar o mentir.

4°) Por tanto nosotros, como creyentes, podemos y debemos, tener dominio sobre nuestros pensamientos y este fue el texto y conclusión del primer mensaje:

2 CORINTIOS 10:5 *“derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,”*

Pero luego de repasar aquel primer mensaje sobre este tema tan impresionante, que importa tanto para la vida... me veo precisado de dedicar tiempo para considerarlo desde otro punto de vista, porque me temo que luego de escuchar el primer mensaje muchos habrán podido pensar:

¡Qué problema esto de los pensamientos!

¡Qué conflictos que trae!

¡Uno quisiera más bien no tener que pensar nunca!

Por eso vamos a extendernos un poco más en el tema.

I. El "mundo de los pensamientos" es bueno, Dios lo creó.

Y vamos a comenzar declarando que el *“Mundo de los pensamientos”* es bueno, Dios lo creó.

Tenemos que volver al Libro de GÉNESIS para recodar cómo Dios creó al hombre y esta parte de su ser.

En el Capítulo 1 de este Libro de los Principios, encontramos una síntesis de lo que fue la Creación del universo y todas las cosas que hay en él, y el vs. 31 nos da una conclusión muy importante:

GÉNESIS 1:31 *“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana del día sexto.”*

Todo lo que Dios había hecho era bueno en gran manera.

Luego en el Capítulo 2 encontramos una descripción más detallada de algunos aspectos de la Creación.

Por ejemplo en:

GÉNESIS 2:7 *“Entonces Jehová formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.”*

Y de esta forma le impartió todas las características que hacen de la criatura humana algo tan singular y único, y entre estas características singulares del hombre, está la capacidad de ***¡pensar!***

¿Y cómo sabemos que el hombre era capaz de pensar?

Bueno en el resto del capítulo se nos dan tres referencias de esta capacidad:

1) GÉNESIS 2:16-17 *“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, 17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”*

Se advierte en estos versículos que el hombre era capaz de recibir la comunicación de Dios, porque es en ella que Dios imparte el único mandamiento que impuso al ser humano para probar su obediencia, que en realidad significaba probar su fe, y su amor... Esto nos permite concluir que:

¡El hombre puede en sus pensamientos recibir la revelación de Dios!

¡Fíjense si será importante el mundo de los pensamientos!

Es en los pensamientos que el hombre puede considerar a Dios, saber cómo es Él, y que es lo que Él quiere, conocer su voluntad, sus designios, sus propósitos para con sus criaturas...

Hoy en día son miles y miles las personas que se quitan la vida, y otras que no llegan a tal extremo pero que piensan: *“Mi vida no tiene sentido. No sé*

para qué existo.”

No encuentran sentido para su vida porque no quieren escuchar a Dios, no quieren encontrar en Él el único verdadero sentido que puede tener la vida del hombre.

2) GÉNESIS 2:19 *“Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.”*

Aquí encontramos el primer acto o función del intelecto y la reflexión del hombre.

Luego que Dios creó toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, las trajo a Adán para que él les pusiera nombre, es decir las identificara con una palabra que a la vez es una idea, formando el vocabulario.

Pero además seguramente ocurriría con estos nombres lo que luego vemos en el Hebreo y en el pensamiento oriental, los nombres son mucho más que un símbolo convencional... se refieren o contienen un atributo esencial de la cosa nombrada.

Ustedes recuerdan que los nombres de la Biblia, tanto de personas como de lugares, son usados para describir atributos esenciales, aún el nombre de Dios mismo revelado por Dios a Moisés en:

ÉXODO 3:13-14 *“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren:*

¿Cuál es su nombre? ¿qué les responderé?”

14 *Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY, y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.”*

Este nombre de Dios apunta a destacar su auto-existencia, eternidad e inmutabilidad.

Así los nombres de los animales eran una expresión de gran sabiduría de parte del hombre, así lo reconoce Pitágoras y otros antiguos filósofos.

Esta tarea del hombre fue nada menos que conformar el **VOCABULARIO**, el conjunto de palabras capaces de expresar sus pensamientos.

y 3) la tercera referencia a la capacidad de pensar es que el hombre razona sobre la creación de Dios.

Luego que Dios creó a Eva de una costilla de Adán y se la presentó al hombre como su **“ayuda idónea”**, Adán reflexiona y piensa:

GÉNESIS 2:23 *“Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne...”*

Él ya entiende, ya discierne la esencia de la institución del matrimonio, de la pareja humana tal como Dios la creó.

¡El hombre puede en sus pensamientos discernir los propósitos de las obras de Dios!

Por eso decimos que el **“Mundo de los pensamientos”** es bueno, Dios tuvo un alto propósito al crear de esta forma al hombre.

- 1) capacitarlo para pensar.
- 2) hacerlo apto para reflexionar sobre sus conocimientos, para memorizar sus pensamientos y poder relacionarlos unos con otros.
- 3) De esta reflexión sacar conclusiones, llegar a entender las cosas profundas de sí mismo, del mundo que le rodea, ***¡y de Dios!***

Y naturalmente esto era bueno, muy bueno, y estaba en los propósitos de Dios.

Pero luego vino la caída del hombre, y hemos estudiado en el primer sermón cómo el pecado del hombre entró en el mundo por un hombre, y cómo el pecado entró en el hombre, ***¡precisamente por sus pensamientos!***

Esto hizo que el hombre apartara sus pensamientos de Dios.

Sus pensamientos engendraron toda clase de mal al punto que muchas personas lleguen a pensar que los malos pensamientos son **“indomables”**, que la persona no puede hacer nada contra ellos.

Así ocurrió que luego de diez generaciones entre Adán y Noé, el pecado creció tanto entre los hombres que cuando Dios describe la condición del género humano expresa:

GÉNESIS 6:5 *“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”*

II. ¿Cómo cambia Dios el pensamiento del hombre?

Ahora ¿cómo trata Dios con este gran problema del hombre?

¿Cómo obró Dios para comenzar el cambio en los pensamientos del hombre?

Se necesitaba un instrumento poderoso, un instrumento penetrante que pudiera entrar en lo profundo del corazón, allí donde reside su pecado.

Un instrumento perfecto que pudiera impartir convicción de pecado, de justicia y de juicio, y **“cambiar el alma”** transformar el corazón del hombre y sus pensamientos:

Y efectivamente Dios proveyó tal instrumento: La Palabra de Dios, la Santa Biblia

HEBREOS 4:12 *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”*

Esta Palabra de Dios, llega al ser humano como la misma revelación de Dios, inspirada por Dios, escrita por *“los santos hombres de Dios que hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”* 2 PEDRO 2:21

Y como dice este versículo de HEBREOS 4:12, comienza a trabajar sobre el alma:

- la penetra, literalmente la divide;
- provoca al alma a ser crítica de sí misma;
- provoca al hombre a examinarse a sí mismo,

- a examinar sus pensamientos, sus ideas, sus concepciones a la luz de las Escrituras, a la luz de los pensamientos de Dios.

Y al considerar el hombre sus pensamientos a la luz de las Escrituras, comienza a discernir sus pensamientos, que son malos, que son vanos, que mantienen al hombre sin Dios, viviendo precisamente, como expresa:

EFESIOS 2:17 *“en la vanidad de su mente”,*

EFESIOS 2:3 *“haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos...”*

¡Su voluntad ajena, apartada de la voluntad de Dios!

La Palabra de Dios comienza a llegar a los oídos y al corazón de una persona y esta persona comienza a comprobar que la Palabra de Dios es ***viva, tiene vida***, esa vida que permite que la Palabra de Dios revele, hable al corazón, exhorte, aún suplique, mueva al hombre a considerar sus pecados.

Y luego conquiste su corazón, lo someta a su grandiosa influencia, y lo haga ***“sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.”*** 2 TIMOTEO 3:15

Y luego dice que la Palabra de Dios es ***“eficaz”***, significa activa y poderosa, útil para aquello que se propone hacer.

Y sabemos de la eficacia de la Palabra de Dios para redargüir, para corregir, para enseñar al ser humano lo que el ser humano necesita saber de sí mismo y de Dios.

Todo esto que estamos considerando del mundo de los pensamientos no tendría mayor sentido si no viniera de la poderosa luz de las Escrituras, si no fuera revelado por la misma eficacia de la Palabra de Dios.

Respecto del valor y la importancia de la Palabra de Dios valga la pena recordar cómo Dios dio su Palabra al pueblo de Israel, por ejemplo la Ley que Dios dio a Moisés.

DEUTERONOMIO 4:5-6 *“Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella.”*

6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.”

III. Los “pensamientos” del creyente

Ahora, toda esta explicación, es para llegar a lo que es el punto central de este mensaje en FILIPENSES 4, donde hemos leído.

Podríamos abundar en la descripción de lo que ocurre a una persona que **“oye”** la Palabra de Dios, y en la cual se opera el resultado más sorprendente, lo que expresa:

ROMANOS 10:17 *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”*

Cuando la Palabra de Dios comienza a obrar en el corazón de una persona y despierta la fe, y esa fe mira y descubre al Señor Jesucristo como el objeto y centro de la revelación de Dios, se lleva a cabo esa obra maravillosa que Dios quiere hacer en cada pecador: ***salvarlo, volverlo a la comunión con Dios, reconciliarlo consigo mismo.***

Hacerlo una nueva criatura, cambiar su alma, su corazón... ***“y sus pensamientos...”***

Y en este pasaje de FILIPENSES, el Apóstol Pablo, luego de exponer la profundidad de su testimonio como cristiano, de alentar a los creyentes agradeciéndoles sus ofrendas y estimularles en su fe que no debía ser afectada por la aparente desgracia en que él se encontraba en la prisión en Roma...

Les recuerda lo que Dios ha hecho y hace para preservar ese ***mundo de los pensamientos de cada hijo de Dios***, de cada uno de los que hemos creído en Cristo como nuestro Salvador personal, expresa:

FILIPENSES 4:6-7 *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.*

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

Antes el mismo Apóstol Pablo nos dijo en 2 CORINTIOS 10:5 que nos es necesario ***“llevar todo pensamiento cautivo a la obediencia a Cristo”***, pero ahora nos asegura que:

***Para esta monumental tarea no estamos solos...
Dios está con nosotros, su paz nos ayudará a guardar
nuestros pensamientos en Cristo Jesús.***

Aquí la Escritura dice otra vez que debemos emprender esta tarea de dominar nuestros pensamientos, llevándolos cautivos a la obediencia a Cristo, ***“mediante toda oración y ruego, con acción de gracias...”***

Y con ello dejar todo afán, toda ansiedad... permitir y apropiarnos de la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, para que así sean guardados nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Esto es lo que Dios hace para volver nuestros pensamientos a Él. Por decir así, Él inyecta su paz, su dominio, imprime al creyente sobriedad, compostura ***y la capacidad de controlar sus pensamientos, efectivamente someterlos a la fe y la relación con el Señor Jesucristo.***

Conclusión

Para explicarles cómo se evidencia esta promesa de Dios en la vida de los creyentes, quiero contarles una historia:

Es la historia de **Viktor Frankl**, Marzo 26, 1905, Viena, Austria - Septiembre 2, 1997. Frankl era un partidario del ***Determinismo*** una corriente filosófica que sostiene que el hombre está condicionado por factores externos sobre los cuales no tiene dominio; y criado en la tradición de la psicología freudiana, que postula que especialmente los estímulos o influencias exteriores recibidos durante la niñez son los que desarrollan los rasgos de la personalidad y el carácter que luego van a regir básicamente el resto de la vida de una persona.

Pero ocurrió que Frankl además de ser siquiatra y sicoterapeuta, era también judío. En 1942 él y su familia fueron tomados prisioneros en los campos de concentración de los nazis.

Allí experimentó las más indescriptibles torturas, desde la muerte de sus padres, su hermano y su esposa, que murieron en los campos o fueron enviados a los hornos. Toda su familia excepto una hermana pereció en esta terrible esclavitud.

Entre las muchas torturas que Viktor experimentó, sin duda la que él recordaba como la más agobiante, era la incertidumbre que se cernía sobre él cada día, de si habría de ir a parar en uno de los hornos de cremación, o seguir entre los que se *“salvaban”*, y se encargaban de remover los cadáveres o apalear las cenizas de los que ya habían perecido.

Pero en medio de estos tormentos, un día, desnudo y solo en una pequeña celda, Viktor Frankl comenzó a descubrir lo que luego él mismo llamó *“la última y más íntima de las libertades humanas”*, aquella libertad que sus captores nazis no podían tocar ni vulnerar.

Ellos podían controlar totalmente su ambiente, ellos podían hacer lo que quisieran con su cuerpo, pero Viktor descubrió que su personalidad, su ser interior estaba intacto, y que él tenía la libertad de escoger qué pensamientos dejaría anidar en su mente y en su corazón, cómo respondería a toda esta avalancha de estímulos negativos que le rodeaban...

Él podía decidir dentro de sí mismo cómo todo lo que le estaba sucediendo a su alrededor le iba a afectar.

Con este entendimiento él comenzó a *“proyectarse en sus pensamientos”* a otras circunstancias. Con los ojos de su mente comenzó a describirse dictando clase a sus alumnos, una vez que fuera liberado de su prisión, enseñándoles las mismas verdades que estaba aprendiendo allí, en medio de sus torturas. Cosa que efectivamente hizo en la Universidad de Viena, hasta 1990 a los 85 años de edad.

Se veía paseando por el parque que rodeaba a la Universidad, recordaba a otros profesores y alumnos amigos, y otros detalles agradables de su vida diaria... intercambiando amables saludos y comentarios de la vida universitaria.

Poco a poco, mediante la imaginación y la memoria fue desarrollando esta disciplina y también desarrolló esta recién descubierta y por decir así pequeña

“libertad” recién recuperada, a tal punto que él llegó a tener más libertad que sus captores nazis. Ellos tenían más libertad física, podían elegir algunos aspectos de su medio físico o de sus actividades, pero él tenía *libertad de espíritu*, la capacidad y el poder de elegir sus pensamientos y de esta forma elegir también su respuesta a los estímulos exteriores que en este momento eran tan negativos.

El mundo de los pensamientos. ¡Si será importante!

Ahora, ¿Cómo convertirlo en un ámbito que glorifique a Dios?

Es otro aspecto que queremos tratar en un futuro mensaje.
